

El encanto de la escuela rural

Córdoba cuenta con una decena de escuelas rurales que, a su vez, tienen 45 sedes repartidas en otras tantas aldeas, en las que este curso reciben clases 1.175 alumnos y hay 381 maestros



Lourdes Chaparro 20 Noviembre, 2016 - 02:38h

En la capital cordobesa hay centros educativos en los que de lunes a viernes se dan cita hasta un millar de alumnos. El contraste de estas enormes instalaciones educativas se encuentra en la provincia, en concreto, en núcleos de población en los que apenas viven 200 o 400 vecinos y donde los colegios se convierten en el centro principal de atención para todos. En estas escuelas los maestros conocen a los padres por sus nombres y

apellidos y la fecha de nacimiento no es un inconveniente para que un alumno de, por ejemplo, seis años comparta aula con otro que ya tiene ocho. Es el encanto de las escuelas rurales que ofrece el mismo sistema educativo, las mismas clases y servicios, pero a un grupo reducido de alumnos en núcleos de población escasos. Otra de sus singularidades es el profesorado, puesto que muchos de los docentes tienen que recorrer una buena cantidad de kilómetros por incómodas carreteras de la provincia cada día para ir de una clase a otra, aunque la gran parte de ellos reconoce que no le importa.

En la provincia de Córdoba hay, según los datos aportados por la Delegación de Educación, una decena de escuelas rurales a las que asisten este curso 1.175 alumnos y de cuya formación se encargan 381 docentes. Estas escuelas rurales, a su vez, tienen 45 sedes en otras tantas aldeas. Es el colegio Tiñosa, en Priego de Córdoba, el que da cobertura al mayor número de aldeas, hasta llegar a la decena, mientras que el Ana de Charpentier, en La Carlota es el que cuenta con más alumnos, exactamente con 264.

Quien bien sabe qué es eso de ser profesor rural es la propia delegada de Educación, Esther Ruiz, quien ocupó una plaza como tal en Fuente Obejuna. Allí obtuvo su primer destino tras aprobar las oposiciones y, en su primer curso recuerda que tenía que desplazarse hasta ocho aldeas al ser especialista de Música y apenas "llevaba conduciendo cuatro meses". Y es que, en muchos casos los maestros con alguna especialidad, como la Música, van de centro a centro todos los días para impartir sus clases, aunque estén en diferentes aldeas. En todos estos viajes, la delegada dice que vivía "cada día una mágica aventura por aquellos largos pasillos -carreteras- entre los centros de las diferentes aldeas". De todo aquello, continúa, "sin duda, me quedo con la inocencia y la nobleza de los niños, la humildad de sus familias y la coordinación e ilusión de unos compañeros que se embarcaban en proyectos innovadores para que su alumnado tuviera lo mejor de la educación". "Fue una época especial siempre marcada por la influencia de las personas que han orientado mi vida como docente, mis padres, que han ejercido como maestros en la vida y en el hogar", anota. A su juicio, la labor de los maestros de los colegios rurales "es esencial, imprescindible para que la igualdad de oportunidades llegue a todos los rincones de nuestra tierra, como a Cardenchoza, una aldea de Fuente Obejuna enclavada en la sierra cordobesa más profunda o, a Montealto, en La Carlota". De su experiencia como maestra de un colegio rural, el actual Maestro José Alcolea, dice que se queda "con el aprendizaje de

**Resumen de noticias locales
publicadas en las ediciones digitales de los medios informativos**

una comunidad educativa que es realmente una familia, educando desde la hospitalidad, generosidad y, sobre todo, me quedo con la implicación de todos en el proceso de enseñanza-aprendizaje". Ruiz reconoce también que "cada centro es un mundo con sus características específicas y se enseña en una aldea donde hay diferentes niveles educativos en el mismo aula, aunque con una ratio muy baja y dotados con recursos extras por considerarse centros de Educación Compensatoria". Todo ello, a su juicio, "es un reto educativo". Así, explica que son puestos de carácter voluntario, "un derecho recientemente adquirido para el profesorado, pues la vocación en estos centros es fundamental". Los colegios públicos rurales son de difícil desempeño, lo que hace que aquellos profesores que opten por ellos tengan más puntuación en las oposiciones. Según explica la delegada de Educación, la normativa autonómica recoge una reducción de horarios por desplazamientos y un complemento retributivo económico específico.

Enrique Bracho es uno de esos 1.175 docentes rurales de la provincia y, en su caso, lleva un cuarto de siglo como tal en el centro Maestro Rafael Chacón Villafranca, ubicado en Cordobilla, una aldea de Puente Genil. Un destino al que llegó después de pasar por otros centros, pero al que "me hacía ilusión trabajar por esta tan realidad tan cercana que tienen". Reconoce también que una de las dificultades es el hecho de que tener que "adaptar el currículum a las circunstancias y de que se unifiquen muchas cuestiones", ya que en las aulas de este colegio rural también hay niños de diferentes edades. También él subraya la importancia de que este tipo de enseñanza permite tener "una ratio de entre nueve y once alumnos por aula". A su juicio, éste hecho hace que en los últimos años sean más las familias de Puente Genil las que decidan matricular a sus hijos en el centro. Es más, asegura que este curso hay un 30% de alumnos que llegan cada día desde esta localidad. Estar ubicado en una pequeña población no significa que el centro tenga carencias respecto al resto de colegios públicos de la provincia y este de Cordobilla es bilingüe y cuenta con el programa TIC.

"Somos los mejores colegios de Andalucía, los que tenemos más calidad, sin duda, académica y humana". Quien hace esta afirmación es Rafael Leiva, docente que lleva 26 años en la escuela Rural Blas Infante de los Llanos de Don Juan, que tiene dos sedes una en la aldea del mismo nombre y otra en la de Zambra, que pertenecen a la localidad de Rute, en plena Subbética. Leiva, que por opción personal va y viene de lunes a viernes desde Córdoba hasta Los Llanos de Don Juan y se jubila dentro de un año, coincide con Bracho en el hecho de que cada vez son más las familias de localidades cercanas las que se decantan por matricular a sus hijos en estos centros siempre que pueden. Explica que aunque el centro pertenece administrativamente a Rute, "un 40% del alumnado llega de Lucena". Los padres, continúan, "los traen aquí porque saben que hay más calidad". Leiva no pone reparos al hecho de que alumnos de diferentes cursos compartan aula, sino que lo defiende porque con ello "se facilita el asentamiento del conocimiento". Subraya, además, la importancia que estos colegios representan para la propia vida de la aldea, puesto que se convierten en el centro cultural y social.

José Quesada ha estado en distintas aldeas del colegio Ana de Charpentier, en Aldea Quintana (La Carlota) y este curso está en la aldea de La Paz, donde lleva cinco años como tutor. Sostiene que lo que es un reto profesional no es ser profesor rural sino "enfrentarse cada a año a alumnos diferentes, con diferentes casuísticas y distintos ritmos de aprendizaje" y asegura que ser maestro en un colegio rural es "cuestión de adaptarse". Este docente también alude a las necesidades de estos centros. Una de ellas es contar con "más profesorado, pues las clases, aunque tienen menos alumnos, necesitan un tutor y especialistas igual que cualquier otro centro", además de "más recursos económicos, pues cada núcleo de población de nuestro colegio necesita sus propios materiales" y también "más tiempo de reunión para coordinación y planificación pues no nos vemos todos los días". Su forma de trabajo al tener dos niveles -tiene una decena de alumnos entre Primero y Segundo de Primaria-, detalla, es "primero explicar y poner trabajo al grupo más autónomo, normalmente el de Segundo". Después, continúa, hace "lo mismo con el grupo de Primero, ya que son más

dependientes y necesitan más tiempo". "Raramente es posible unificar la tarea y que todo el grupo haga la misma actividad a la vez", considera.

Entre todos los colegios que hay en Córdoba también hay hueco para algunos como el San Francisco, ubicado en Las Navas del Selpillar, una aldea de Lucena. Aunque no es rural, este centro, que dirige Inmaculada Cabello, comparte muchas semejanzas con ellos, dado el escaso número de alumnos que tiene; este curso son 55. Tras impartir clases en localidades de tamaño medio como La Rambla o Cabra, Cabello eligió como destino hace siete años este colegio. Su elección se debió, según relata, "por la cercanía con Aguilar de la Frontera", localidad en la que reside y que se encuentra "a unos 20 kilómetros" del colegio. En todos estos años de trabajo, la bajada de la natalidad ha causado estragos en la enseñanza y, según Cabello, cuando llegó a Las Navas del Selpillar, "empecé con 88 alumnos". Esta reducida cantidad de niños hace que sólo haya una línea educativa y que los alumnos compartan clases, a pesar de ser de cursos diferentes; el número de profesores este curso es de siete, más la responsable de la asignatura de Religión que acude al centro dos días a la semana. Cabello explica que todos los niños de Infantil (desde los tres a los cinco años) están en el mismo aula, al igual que los de Primero y Segundo de Primaria y los de Quinto y Sexto. Este año, sin embargo, los que están separados son los cursos de Tercero y Cuarto de Primaria. Además de directora de la escuela, Cabello es también tutora de Primero y Segundo de Primaria, una tarea difícil esa de saber enseñar conceptos en el mismo aula a alumnos de distintas edades y que no son del mismo curso. "Es complicado hasta que te haces", reconoce, al tiempo que alude a los beneficios que reporta este tipo de enseñanza, ya que es mucho más individualizada y, además, "tiene la ventaja de que los pequeños escuchan las explicaciones de los mayores".

A pesar de las dificultades, los desplazamiento entre las aldeas y la bajada de la natalidad, todos los maestros consultados por el Día reivindican su profesión y su buen hacer en las aulas rurales de la provincia.

Presentado el cartel del día de la Purísima, jornada más grande para su cofradía

Virginia Requena 19/11/2016 A las 12.30 horas se presentaba en el santuario de la Inmaculada Concepción el cartel del día de la Purísima, patrona de Puente Genil y jornada más grande para su cofradía. Un óleo sobre lienzo, obra de José Antonio de la Rosa, natural de Ayamonte (Huelva), "excelente retratista", según calificaron desde la cofradía, con innumerables carteles realizados para diversas cofradías a sus espaldas. Esta obra, en concreto, en cuya imagen principal se encuentra la Virgen, es de carácter realista donde el autor ha querido reflejar los aspectos más importantes que envuelven a la patrona, su iconografía. El acto de presentación del cartel ha corrido a cargo del cofrade Mayor, Gonzalo Reina, así como del presidente del Grupo Joven de la Patrona, Raúl Cejas. (TODA LA INFORMACIÓN EN LA MANANTA PASO A PASO- PUENTE GENIL TV).

Las buenas prácticas en movilidad internacional, temática abordada en la Mesa Local de la Juventud

Rocío Díaz 20/11/2016 | Puente Genil Noticias

Las buenas prácticas en movilidad internacional, así como crear una red de juventud fuerte y sólida para ello han sido las temáticas que se abordaron ayer en la Mesa Local de la Juventud, en la que fue su reunión número 96 desarrollada en el salón de actos de la biblioteca Ricardo Molina. Temáticas surgidas a raíz de la puesta en marcha en Puente Genil de un seminario internacional para el fomento de la participación juvenil, con representantes de asociaciones juveniles de toda Europa. En esta cita estuvieron presentes el concejal de Juventud del Ayuntamiento de Puente Genil, Jesús López; el alcalde Esteban Morales y el coordinador del Instituto Andaluz de la Juventud en Córdoba, Alberto Mayoral, quienes previamente visitaron la primera Escuela Provincial de Igualdad, cuyo objetivo es educar a jóvenes de forma temprana, en valores como la igualdad real entre hombres y mujeres, erradicar la violencia de género, fomentar el respeto y abandonar comportamientos machistas. Para el Ayuntamiento pontano "las políticas de juventud son todo un referente", según apuntó el regidor local. De ahí que, dentro del programa Otoño Joven, hasta el próximo 2 de diciembre, también se esté desarrollando un curso de formación en cocina y repostería con compromiso de contratación en dos de sus quince plazas. (TODA LA INFORMACIÓN EN LOS SERVICIOS INFORMATIVOS DE PUENTE GENIL TV- 20.30 HORAS)

Ángel Paraja: "La victoria ante Granollers nos da oxígeno"

19 de noviembre de 2016 | Balonmano | Pablo Mansilla

"La victoria ante Granollers nos da oxígeno de aquí al final". Así lo piensa Ángel Paraja, el pivote del Ángel Ximénez AVIA Puente Genil, que después de cinco derrotas dolorosas "nos da un chute de moral importante", aunque también frena la euforia diciendo que "no hay que confiarse porque pese a quedarnos una primera vuelta muy interesante tendremos enfrente buenos equipos, y en esta liga se puede ganar y perder contra cualquiera", advierte.

El asturiano subraya que hicieron el partido más regular de la temporada. "En otros encuentros teníamos momentos muy buenos, pero los enlazábamos con otros no tan buenos y contra Granollers nos pasó todo lo contrario. Aún teniendo el rival buenos minutos, supimos sobreponernos a ello". Una de las claves del duelo ante Granollers fue la defensa, sobre la que señala que "les obligamos a cambiar su ataque y no creo que tuviesen en mente sacar siete jugadores, lo que dice mucho a nuestro favor, de que estamos trabajando bien y de que se van viendo los resultados ya". Por otra parte, Paraja destacó la aportación de Jorge Oliva y la de Álvaro de Hita y la capacidad del conjunto pontanés de desplegar su contraataque, y además, "Granollers al principio no podía hacer muchos cambios ataque-defensa porque subíamos muy rápido arriba. Son pequeñas cosas que van sumando y hacen que ganáramos el partido", finalizó.